

JULIO SPOSITO ha muerto con una bala en la espalda.

Murió cuando se realizaba una denuncia combativa, en la calle, de la desaparición de Castagnetto y Ayala, de la muerte de Heber Nieto y M. Ramos Filippini, de la violencia fascista. Murió cuando cargó la Metropolitana que, a balazos, defiende la gavilla oligárquica. Cuando cuatro o cinco uniformados corrieron acercándose a los manifestantes y abrieron fuego a mansalva, poniendo fin a la demostración. Sobre la calle sólo quedaron las piedras desparramadas, y el humo denso con su olor picante y acreo. Testimonios vivos de la violencia fascista y la respuesta revolucionaria. Testigos silenciosos de un asesinato.

Julio con su muerte, viene a engrosar la lista de los que, justamente, eran bandera de su lucha. Entronea con la ola de violencia desatada desde arriba y con la que se pretende amedrentar y aterrorizar, imponer el "orden" en la "libertad", la paz de los sepuleros.

Porque hoy el "subdesarrollado" capitalismo uruguayo ha entrado en crisis y amenaza la estabilidad del poder oligárquico por dos vías, porque no se puede seguir obteniendo el margen de beneficios y privilegios necesarios, porque esa misma crisis, con su secuela de hambre y desocupación, alienta justamente, la voluntad revolucionaria del pueblo.

Así, la violencia brutal contra los militantes populares, es el producto natural de la raquítica "democracia" uruguaya. Como instrumento de dominación es la instancia que sigue a la seducción de las elecciones burguesas.

La oligarquía ha comprendido bien este juego y combina hábilmente REPRESION CON "DEMOCRACIA", procura ganar el tiempo que le permita conjugar la crisis, tratando de eliminar la resistencia activa de las masas populares, llamándolas a expresarse legalmente, constriéndolas a lo que ella misma permite. Por eso el

camino de la lucha chocará inevitablemente con la violencia reaccionaria, porque la actividad del pueblo sólo se torna efectiva cuando la denuncia política va acompañada de la organización y práctica propias del proletariado insurgente: la violencia que destruye el orden y el Estado burgueses.

No surge por casualidad entonces que Julio expresara su militancia en nuestras filas, con los que hemos comprendido la transitoriedad de la situación actual; que las elecciones sólo son las formas con que la oligarquía ha decidido engañarnos esta vez y que sin negar esquemáticamente las formas legales para expresarnos política y sindicalmente, tenemos claro que **EL FIN DE LA OLIGARQUÍA Y EL IMPERIALISMO ES VIOLENTO**. Y que las formas más altas de conciencia y práctica están ligadas, entonces, a la actividad que consecuentemente prepare desde ya las condiciones para que el pueblo libere su guerra contra el enemigo de clase.

No es por casualidad entonces que JULIO haya muerto librando una batalla contra la defensa de los intereses de banqueros y terratenientes; **LA REPRESIÓN SALVAJE DE LA JUP, EL COMANDO CAZA TUPAMAROS Y LA GUARDIA METROPOLITANA** muriendo como los mejores socialistas revolucionarios sin temerle al régimen y sus verdugos.

La muerte de Julio es nada más que un jalón de su militancia y la de su pueblo en la lucha por la liberación y el socialismo, porque la lucha ha comenzado hace tiempo y continuará.

**EL PUEBLO ORGANIZADO Y ARMADO
FORJARA LA VICTORIA DEFINITIVA**

**JULIO AQUI NO QUEDA TU MUERTE,
QUEDA TU GRITO DE LIBERTAD**

Frente Estudiantil Revolucionario
Liga Estudiantil Revolucionaria